



# **MANIFIESTO DE GRANADA**

*Andaluces contra la farsa del 28-F*



## MANIFIESTO DE GRANADA

### ANDALUCES CONTRA LA FARSA DEL 28-F.

Los colectivos y ciudadanos presentes, respondiendo al llamamiento de su propia identidad y dignidad, reunidos en la Plaza de la Libertad de la ciudad de Granada el día 28 de febrero de 2009, con motivo de la conmemoración del acordado por el poder centralista como “Día Oficial de Andalucía”, queremos hacer llegar al Pueblo Trabajador Andaluz este llamamiento lleno de rebeldía andaluza.

El 4 de diciembre de 1977, tras la larga noche del fascismo español, por fin el Pueblo Trabajador Andaluz gritó sus sueños por las calles. Soberanía, autonomía real, independencia, justicia social, autogobierno... fueron muchas las palabras que se utilizaron para, en el fondo, decir lo mismo: libertad para Andalucía por y para el pueblo. Auto-afirmación como andaluces. Derecho y control de nuestros propios recursos y, por lo tanto, construcción de nuestro futuro.

El eco y vitalidad de aquella histórica demostración de desobediencia civil y firmeza popular forzó al aparato post-franquista y a sus herederos naturales en el poder (UCD, AP, PSOE y PCE) a convocar un truculento referéndum, un gesto calculado para controlar lo imprevisible de aquella situación, frente al riesgo de que el evidente crecimiento del nacionalismo andaluz de clase pudiese cuestionar el futuro que habían preparado para Andalucía la burguesía dominante del estado español, con la connivencia de la Trilateral y los capitalistas occidentales.

Aquel referéndum se celebró un 28 de febrero de 1980, con los ejércitos que ocupan Andalucía (español, yanqui y británico) acuartelados en situación de máxima alerta. En cambio, el pueblo andaluz amaneció cargado de utopía, orgullo e indignación contra el imperialismo español, y entendió que abrumando las urnas de votos verdiblancos se podía descerrajar la puerta hacia la libertad y el porvenir.

Lejos de alcanzar aquellas legítimas y justas aspiraciones, esa difícil victoria popular y democrática fue el germen del último gran fraude y expolio político que hoy sufre el Pueblo Trabajador Andaluz. El régimen autonómico, dependiente y español, ha hecho crecer en Andalucía la pobreza, el desempleo, la desindustrialización, la dependencia económica y la aculturación:

- En Andalucía viven un millón de andaluces sin trabajo. El porcentaje total de parados sobre la población activa se ha incrementado progresivamente desde un 15% en 1980 hasta el 22% en 2009.
- En Andalucía sobrevive un tercio de la población por debajo del umbral de la pobreza, sin derechos vitales como la manutención o un techo digno garantizados, lo cual nos sitúa muy lejos de la media europea y de los políticos que hoy vuelven a abrigarse satisfechos con su 28F.
- Se sigue descapitalizando el tejido industrial andaluz, regalado y subvencionado a fondo perdido a la rapiña de las multinacionales, ahogando con ello cualquier posibilidad de autogestión.

- La Reforma Agraria que se nos prometió en 1980, en realidad fue una burda simulación. Hoy, el campo andaluz sigue en manos de los mismos, aumentando la concentración de la tierra en sus manos, mientras los pueblos se siguen despoblando. Si en 1930, 5400 fincas agrupaban el 43 % de las tierras en nuestro país, en 1990, 5900 agrupan al 55 % de estas. Mientras, la Junta nombra hija predilecta de Andalucía a la Duquesa de Alba, dueña de 17 cortijos y 30.000 hectáreas, y apalea al mismo tiempo a los jornaleros.
- Las plusvalías, impuestos y riqueza que genera el pueblo andaluz con su trabajo siguen saliendo fuera de nuestra tierra, lejos de nuestro control. Mientras compran el silencio de los más dóciles con subvenciones, prejubilaciones y pensiones. Así afianzan la idea falsa de que somos un pueblo débil, dependiente y sin recursos.
- La Andalucía de hoy ya no es ni siquiera ese pueblo desangrado que no perdona la emigración de sus tres millones de hijos, muertos de hambre de futuro. Para el poder sólo hay un tipo de inmigrantes buenos: los jeques, las mafias y los pensionistas solventes de la Europa rica que vienen a acotar y blindar sus guetos en este paraíso. La UE también ha convertido nuestras costas en un cementerio flotante, traicionando la vocación andaluza de puente intercultural y, contra la inmigración, ha uniformado a Andalucía de mamporrero del capitalismo internacional y “muro de la vergüenza” frente a la mayor de las contradicciones del sistema, la pobreza extrema de los pueblos africanos expoliados por la riqueza de unos pocos.
- En la Andalucía de hoy el poder ha enterrado o anestesiado las señas de identidad de nuestro pueblo: la industria cinematográfica o la literatura andaluza no existen por falta de reconocimiento institucional, y Blas Infante es un auténtico desconocido. En la radio y televisión públicas no se habla en andaluz. Los libros de texto escolares no se hacen en Andalucía, y las páginas que profundizan en nuestra historia o realidad social han sido arrancadas de cuajo. Al imperialismo español le interesa seguir reproduciendo el estereotipo de los andaluces chistosos, vagos, chabacanos y frívolos, mientras se sigue apropiando de la cultura andaluza para alimentar su artificial cultura española.
- Desde aquel 28F nuestro aire, tierra y mar se han visto violentados por el paso de artillugos cargados de muerte contra pueblos hermanos del Mediterráneo y de Oriente, como Yugoslavia, Libia o Irak. La sombra letal de la OTAN, sus radares y sus ejércitos imperialistas ha convertido al territorio andaluz en una inmensa base militar.
- Como cualquier pueblo colonizado, Andalucía es el basurero de sus colonizadores. La impunidad medioambiental es flagrante: submarinos y buques de guerra nucleares en nuestras costas, vertidos de materiales contaminantes en el Estrecho, cementerios radioactivos, aguas públicas envenenadas, almacenaje de residuos tóxicos, polos químicos incontrolados, crecimiento salvaje de macro-urbanizaciones... Para el estado capitalista español Andalucía es solo una forma de producir ganancias.
- El marco jurídico y legal del primer estatuto nació muerto por las escasas competencias otorgadas por la Constitución y la LOAPA. Con el nuevo estatuto se han perdido aún más competencias y soberanía, ratificándose claramente que el llamado “espíritu del 28F” va en contra del autogobierno y los intereses del pueblo andaluz.

- Si hay un sector de la sociedad andaluza agraviado por el servilismo del “espíritu del 28F”, ese es el de los jóvenes. Desde 1980 no se habían alcanzado hasta hoy cotas tan altas de desempleo, dependencia y precariedad juvenil. Mientras, se mantiene el proceso de militarización de la juventud andaluza como una forma de emigración y alienación encubiertas, añadiéndole el uniforme de las fuerzas de seguridad a la maleta de emigrante.
- “Andalucía imparable” en precariedad y siniestralidad laboral, con un goteo creciente de víctimas y familias destrozadas. Frente al accidente laboral la impunidad de la patronal es la norma, muestra del retroceso en derechos y protección de los trabajadores andaluces. Una siniestralidad fruto de las altas tasas de precariedad laboral, que alcanzan a casi la mitad de los trabajadores andaluces.
- A su vez, Andalucía ocupa el primer puesto en población encarcelada, en número de cárceles en el estado español, a la vez que somos la nación de la UE con mayor número de denuncias por malos tratos contra los cuerpos policiales.
- Asimismo, la cobertura de las necesidades básicas ha retrocedido en calidad y cantidad. Desde la Junta se apuesta por la gestión privada de servicios básicos: la sanidad andaluza, la educación obligatoria y universitaria están cada vez más copadas por entidades privadas, normalmente no andaluzas, cuyo objetivo es sacar el mayor beneficio en el mínimo tiempo posible. Los derechos fundamentales se han convertido en negocio, y los ciudadanos andaluces en futuros clientes.

Por estos y otros muchos motivos, las organizaciones y personas que subscriben el presente manifiesto afirmamos y denunciemos que durante estos 29 años, la Andalucía dependiente y española instaurada aquel 28F ha sido fruto del engaño reiterado y calculado al Pueblo Andaluz, a los viejos que se nos fueron confiados de que vendría una Andalucía mejor, y a los recién nacidos por privarles de esa Andalucía soñada.

Declaramos públicamente que nos negamos a confiar en aquellos que dirigen nuestras vidas desde, para y por la idea de España, e invocamos al Pueblo Andaluz a sumarse a esta iniciativa: construir nuestro futuro por nosotros mismos. Hoy nos oponemos rotundamente al vasallaje e indignidad del “espíritu del 28F” y apostamos por la construcción de un nuevo marco legal, social, político y cultural en el contexto de un proceso de liberación andaluza, que culmine en una República Andaluza de Trabajadores.

¡VIVA ANDALUCÍA LIBRE Y SOCIALISTA! ¡VIVA LA REPÚBLICA ANDALUZA DE TRABAJADORES!



ASAMBLEA  
NACIONAL  
DE ANDALUCÍA

